LITORALPRESS

Fecha: 06-08-2025
Medio: Diario la Región
Supl. : Diario la Región
Tipo: Editorial
Título: EDITORIAL: Los especialistas no crecen de los árboles

Pág. : 4
Cm2: 180,8

Tiraje: 4.000
Lectoría: 12.000
Favorabilidad: No Definida

Los especialistas no crecen de los árboles

El enorme déficit de especialistas y subespecialistas médicos es un problema que ha perdurado demasiado tiempo en nuestra región de Coquimbo y que alimenta día tras día las interminables listas de espera.

Según el Servicio de Salud Coquimbo, la región enfrentará una brecha de en 2023 habían 430 especialistas y 59 subespecialistas para toda la región. Si consideramos en paralelo a la expansión de infraestructura sanitaria en La Serena, Coquimbo y las demás comunas las cuentas no dan abasto.

En el Hospital de Coquimbo la lista de espera para una persona que necesita de atención en neurología es de un año para que la llamen para la primera cita médica, y la segunda se reagenda en 6 meses más. Pero el chiste no para ahí, las listas de espera para los escáner cerebral es de 6 meses, tiempo vital para detectar cualquier enfermedad grave.

El problema no reside solo en un déficit de tecnología o camas (que también existe), sino en la falta de un plan coherente y sostenido de formación y retención de médicos especializados. Como ha señalado el Colegio Médico de la zona, el problema de las listas de espera no puede afrontarse sin una política clara que atraiga profesionales a quedarse en la región. Aunque claro tampoco se puede obligar ni forzar la formación de profesionales cuando todos los años miles de alumnos quieren entrar a estudiar medicina y no lo logran.

La cruda realidad es que formar un especialista en la salud es sumamente complicado, sobre todo si se pide cálida. La apertura de la nueva carrera de medicina en La Universidad de La Serena, será una pequeña solución a largo plazo de este gran problema. Pero tampoco en la desesperación se puede aceptar una baja en el rendimiento de los puntajes de aceptación para esta importante profesión de la cual dependen las vidas de las personas.